

KISS

KEEP IT SIMPLE, STUPID!

(COMEDIA EN UN ACTO)

Luis Tarrafeta Sayas

PERSONAJES:

- ENRIQUE:** Dramaturgo de 50 años. Hace un año aceptó el reto -y el cheque- de la productora UniMedia para liderar a los guionistas de una nueva serie de TV: "Hospital de Referencia". En dicha serie, su alter-ego es Álvaro.
- MARTA:** Tiene 26 años, reciente coordinadora de guionistas de UniMedia. Es novia de Jordi. Su alter-ego en la serie es Andrea.
- ROSA:** Productora ejecutiva de "Hospital de Referencia". Tiene cuarenta y pocos años aunque aparenta menos por el vestuario adecuado y un gimnasio muy exclusivo. Su alter-ego en la serie es Julia.
- JORDI:** Treinta y dos años. Sale con Marta y coordina otro de los grupos de guionistas. Ha leído todos los libros que hay que leer, visto todas las películas que hay que ver y retenido todas las opiniones que hay que manifestar. Su alter-ego en la serie es Miki.

TRAMOYA:

El escenario estará dividido, por simple iluminación, en tres zonas. La acción principal transcurre en el centro del proscenio. Alternativamente, cuando la situación lo requiera, se iluminarán los extremos derecho o izquierdo del escenario. En ellos se produce el desarrollo de las escenas de la serie de televisión. Se hará referencia a ellos como "el despacho" y "la fiesta".

En el escenario principal representa la sala de reuniones de UniMedia. En el centro hay una gran mesa con varias sillas de oficina alrededor (al menos 4) y una papelera. En la pared del fondo cuelga un cuadro de arte moderno y a su derecha un cenicero de pie relleno de caramelos. Conforme avance la historia y aumente la tensión, el área iluminada correspondiente a este escenario irá disminuyendo, para dar la impresión de que los personajes están cada vez más encerrados.

El subescenario de la derecha es "el despacho". Hay una percha, una silla y una mesa vieja con un cajón. En él están guardadas una botella de licor y dos copas.

El subescenario de la izquierda, "la fiesta", es más grande, y únicamente hay banderitas, globos o motivos festivos.

Se plantea como posibilidad a discreción del director, el uso de risas de lata en las escenas de la serie.

ACTO ÚNICO

Al abrirse el telón la escena iluminada es la central, la sala de reuniones de UniMedia.

Enrique entra en escena, vestido con chaqueta y camisa sin corbata. Al ver que no hay nadie mira su reloj. Se acerca al cuadro y lo observa. Tuerce la cabeza como intentando buscar otro “arriba” y otro “abajo” para el cuadro. Se da la vuelta y deambula por la habitación. Saca un cigarrillo de la cajetilla, lo va a encender y entonces ve el cenicero de pie lleno de caramelos. Resignado, vuelve a guardar el cigarrillo en la cajetilla, se mete un caramelo en la boca y se apoya en la mesa.

Entra Marta en escena. Viene con una carpeta y un boli en la mano. Ambos se sonríen.

ENRIQUE: ¡Qué suerte la mía si está jovencita me diera un beso!

MARTA: *(Dádoselo, efusivamente, en la mejilla)* ¿Qué tal, Enrique? ¿Cómo estás?

ENRIQUE: Pues con ganas de terminar ya con esta historia, la verdad.

MARTA: No es lo tuyo esto de la tele, ¿verdad?

ENRIQUE: ¿Qué quieres que te diga, Marta? No.

MARTA: ¡Te voy a echar de menos, jo!

ENRIQUE: Yo a ti más.

MARTA: No, yo a ti más.

ENRIQUE: Yo a ti más que eso...

MARTA: *(Le saca la lengua. Luego sonríe).* Bueno, ¿y qué piensas hacer ahora?

ENRIQUE: ¿No te he contado que me han llamado del teatro Calderón? Parece que están interesados en la próxima obra que escriba.

MARTA: ¿De verdad? ¡Es estupendo!

ENRIQUE: No veo el momento de ponerme de nuevo. *(Ensoñador)* El teatro no tiene nada que ver con este negocio. Es acción pura. *(Tentador)* ¿No te gustaría que te diera un empujoncillo en esa dirección?

MARTA: Joé... Justo ahora que por fin empiezan a valorarme un poco aquí dentro.

ENRIQUE: Pues por eso mismo. Porque eres joven. Para ti sería una experiencia tremendamente intensa.

MARTA: No me digas eso, Enrique... No me lo pongas tan difícil...

ENRIQUE: Vamos, no me creo que te baste. Una vez conocí a una chica que me recordaba mucho a ti. Era inteligente, con sensibilidad y talento y...

MARTA: *(Como disculpándose)* Lo sé, Enrique. Y lo siento.

ENRIQUE: Bueno, tú piénsatelo. Y si te interesa, te conseguiré una oportunidad.

MARTA: *(Sonriéndole)* Lo recordaré. Pero por el momento me conformo con que me reserves un par de entradas.

ENRIQUE: *(Juguetón)* Por supuesto. Para ti y para mí, ¿no?

MARTA: *(Riéndose)* ¡Tú, siempre igual! *(Cambiando de tema)* Bueno, ¿y tienes alguna idea?

ENRIQUE: Sí, claro. Siempre hay un par de temas o tres rondándome la cabeza...

MARTA: ¿Como por ejemplo?

ENRIQUE: Pues... he estado pensando ambientar una obra en una productora de series de televisión. *(sonriendo)* ¿Qué te parece?

MARTA: *(Riendo)* Huy, pues... conociéndote, sólo espero que no tengas intención de volver aquí dentro...

ENRIQUE: Dios me libre.

MARTA: Y también espero que si en la obra aparece una chica joven... y guapa....

ENRIQUE: ¿Con inteligencia, sensibilidad y talento?

MARTA: Sí. ...Y que se llame Marta, no la pongas a caer de un burro.

ENRIQUE: Será la única que se salve, no te quepa duda. Los demás, unos miserables todos.

MARTA: *(Se le hiela la sonrisa)*. ¿Todos?

Entra Jordi en escena. Viste de una manera estudiadísima y desarreglada. Lleva un portafolios de mano. Le da a Marta un beso en los labios.

JORDI: Muy buenas, cosita. *(Ofreciéndole la mano a Enrique)*. ¡Don Enrique!

ENRIQUE: *(Estrechándosela de vuelta)* ¡Maese Jordi! Un placer haber contado durante todo este año con su prodigiosa "técnica".

JORDI: *(Misterioso)* ¿Ya te estás despidiendo, o qué?

ENRIQUE: Bueh... Veintiséis capítulos. ¿Ya está bien, no?

MARTA: *(Asintiendo)* Hombre, teniendo en cuenta que la mayoría de las series no terminan su primera temporada...

JORDI: Está mejor que bien. Está estupendo.

ENRIQUE: *(a Jordi, provocándole)* Fantástico.

JORDI: Magnífico.

ENRIQUE: Extraordinario. Fenomenal.

JORDI: Formidable, colosal...

ENRIQUE: ¡Espléndido, grandioso, sublime!

JORDI: ¡Soberbio, fabuloso, excelso!

ENRIQUE: Que te cagas.

Jordi y Enrique se ríen.

JORDI: Uno a cero.

ENRIQUE: *(Riendo)* Por el momento, polluelo. Por el momento...

MARTA: Pues a mí me da un montón de pena que se acabe ya HdeR.

ENRIQUE: Hombre, yo creo que lo bueno, si breve...

JORDI: Nunca he estado de acuerdo con eso. Si es bueno... ¿Por qué cortarlo?

ENRIQUE: Tampoco es cortarlo. Sencillamente... todo llega a su fin.

JORDI: Por supuesto. *(Mirando su reloj y caminando hacia la puerta)* ...Pero no siempre podemos prever cuándo.

Jordi se asoma hacia fuera de la habitación. Mientras les da la espalda Enrique mira a Marta y le hace un gesto con la cabeza como de "¿Qué quiere decir?", y ella responde encogiéndose de hombros.

JORDI: *(Dándose la vuelta, sin haberles visto)* Ya viene Rosa.

ENRIQUE: ¡Y sólo diez minutos tarde! Me siento honrado.

JORDI: Es una mujer ocupada.

ENRIQUE: Sí... Creo recordar que alguna vez lo ha dejado caer.

A Marta le sale una risilla que se tapa con la mano un poco avergonzada. Entra Rosa.

ROSA: Muy buenos días, equipo. *(Haciendo un gesto con la mano que invita a sentarse)* Vamos yendo al grano ¿no?

ENRIQUE: Claro, claro... No vaya a pensar alguno que nos sobra el tiempo.

Cada uno se sienta en su silla. Enrique a la izquierda, Rosa presidiendo y Marta y Jordi a la derecha.

ROSA: Y cierto es que no nos sobra. ¿Sabéis por qué estáis aquí?

MARTA: Reunión de valoración final, ¿no?

ENRIQUE: Decirnos unos a otros lo maravillosos que somos y poner fecha para una cena.

Jordi y Rosa se miran entre ellos. Jordi se sonríe.

ROSA: Pues no. Nada de eso. *(Mirando a Jordi)* Pensaba que ya os habría llegado algún rumor...

JORDI: Puede que la gente sea más discreta de lo que parece.

Enrique está extrañado. Marta, un poco ofendida, le da un manotazo en el brazo a Jordi. Él le sonríe.

ROSA: De acuerdo, entonces. Ayer hablé con Germán y hay dos noticias importantes. Primera: se ha decidido prolongar "Hospital de Referencia" una temporada más.

MARTA: *(Emocionada)* ¿De verdad? ¡Eso es genial!

ENRIQUE: *(Mosqueado)* Así que "se ha decidido"... ¿Y quién ha decidido eso?

ROSA: La junta. A petición de Canal 7, por supuesto.

ENRIQUE: Pues a mí no me han consultado nada.

ROSA: Porque no lo necesitan. Te recuerdo que los derechos son de UniMedia.

ENRIQUE: Pero firmamos que no podrían tomar decisiones relativas al desarrollo narrativo de la serie sin mi consentimiento.

ROSA: ...durante los veintiséis capítulos de que constaba la temporada.

ENRIQUE: ¿Temporada? No, no, te equivocas. Durante los veintiséis capítulos que duraba la serie. La serie completa.

ROSA: Vuelve a leer el contrato, Enrique. Es como te estoy diciendo.

Se hace un silencio, miradas enfrentadas entre Enrique y Rosa.

ROSA: De hecho, por eso te hemos llamado. Respetamos escrupulosamente nuestros contratos, y contamos contigo para esto.

ENRIQUE: Yo... Rosa, lo dejo. De verdad. Ha sido toda una experiencia pero me quito de en medio... Haced lo que os dé la gana el año que viene.

ROSA: Todavía no te he dado la segunda noticia.

ENRIQUE: Dime que ésta es la buena.

MARTA: ¿Es que la primera te parece mala?

ENRIQUE: Pues me parece un problema, sí.

JORDI: No les llames problemas, Enrique. Llámalo oportunidades.

ENRIQUE: Eso me lo comentas cuando te llegue la “oportunidad” de tener hemorroides.

Marta y Rosa se ríen. Enrique y Jordi sólo se sonríen mirándose.

MARTA: ¿Y cual es la segunda noticia, Rosa?

ROSA: Es evidente. Si la serie continúa, no puede terminar.

MARTA: ¿Qué quieres decir?

ROSA: Pues eso. Que hay que cambiar el último episodio.

ENRIQUE: *(Cada vez más enfadado)* ¿Me lo repita?

JORDI: No podemos resolver la tensión sexual entre Álvaro y Andrea, Enrique. Es el conflicto central de la serie. Si terminan juntos, se pierde el interés.

ROSA: Las encuestas dicen que el público que sigue la serie es mayoritariamente femenino. Y eso es lo que las mantiene enganchadas.

MARTA: Es verdad. Mis amigas se pasan el día intentando sonsacarme si al final se lían o no.

ENRIQUE: ¡Mira, mira, mira...!

MARTA: Y yo no se lo digo, ¿eh? Que quede...

ENRIQUE: ¿Pero es que no podéis entender que esta historia ha sido construida desde el primer momento con un comienzo, un desarrollo y un desenlace?

JORDI: Por supuesto, Enrique. Como todas. Sólo que ahora es necesario prolongar el desarrollo.

ENRIQUE: Sí, y una mierda. Para que luego en el capítulo cinco de la segunda temporada el señor Germán consulte con... su papada y decida...

ROSA: ¡Enrique!

ENRIQUE: Perdón, para que luego *(poniendo comillas con las manos)* “se decida” que es mejor sustituir el programa por un... reality-academia de diseñadores de lencería...

JORDI: Eso no tiene por qué ocurrir, Enrique. No mientras la audiencia se mantenga.

ROSA: Gracias Jordi, querido. *(Se hace un pequeño silencio)* Y tomo nota de lo de la academia de lencería, por cierto. *(Escribe en su agenda)*. Podría funcionar.

ENRIQUE: *(Cruzándose de brazos)* ...para servirle, joder.

ROSA: Escucha, Enrique, sabes que no vamos a tomar decisiones sin ti.

ENRIQUE: Porque lo pone en el contrato, no te jode.

ROSA: Sí. Y también porque para eso te llamamos. Hemos construido este proyecto en torno a tu nombre. Tu ponías la “autoría”, la firma; nosotros, los medios. Así nos promocionábamos ambos. Un trato justo. ¿Recuerdas?

ENRIQUE: Lo recuerdo.

ROSA: Aunque hay quien opina que una de las partes lo necesitaba más que la otra... yo sigo pensando que es un trato justo.

Se hace un silencio. La zona iluminada se hace un poco más pequeña.

ROSA: Así que este es el tema. Por eso os he llamado a los líderes de cada grupo de guionistas. Me he comprometido a llamar a Germán a las ocho con un final de historia.

MARTA: ¿A las ocho?

ROSA: Sé que es difícil. De hecho, había quien pensaba que estábais (*mirando a Marta*) demasiado tiernecitos. Pretendían que llamara a Yáñez, no os digo más.

JORDI: ¿A Yáñez?

ENRIQUE: ¡Anda ya!

ROSA: Eso he dicho yo. Que creía en este grupo. Nosotros hemos llegado hasta aquí, y nosotros podemos salir con algo que nos guste (*a Enrique*) a todos.

Enrique se levanta, empieza a dar vueltas por el contorno de luz que representa la habitación sopesando.

ENRIQUE: Pues yo es que lo veo clarísimo.

Se sale de la zona iluminada. Se apaga la luz de la escena principal. Se enciende la del subescenario “el despacho”. Enrique entra, coge una bata de médico de una percha y, mientras se la pone, va narrando.

ENRIQUE: Álvaro llega a su despacho después de la operación del niño. La que termina con la subtrama de la familia local. Está agotado, pero contento. Se sienta en la silla, (*Enrique se sienta*), cruza las manos detrás de su cabeza y se repantinga. Mira a su alrededor, el que ha sido su despacho en Ecuador durante el último año. Lo va a echar de menos...

Marta entra en la zona iluminada, lleva una bata blanca.

ENRIQUE: En ese momento, entra Andrea. Está muy cabreada con él y no sabe disimular, ni lo pretende.

A partir de este momento Marta encarna a Andrea, y Enrique a Álvaro.

ANDREA: Dicen por ahí que la operación ha sido todo un éxito, ¿no?

ÁLVARO: No sabes el peso que me he quitado de encima...

ANDREA: Me imagino que estarás *(irónica)* “como volando”.

ÁLVARO: Bastante, sí. ¿Y sabes qué es lo que merece este momento?

ANDREA: ...como si no me lo fueras a decir.

ÁLVARO: *(Buscando en un armario)*. Debe de andar por aquí... *(Sacando una botella de licor)* ¡Lo tenía guardado desde navidad!

ANDREA: Fantástico. Una copita. Es exactamente lo que me hacía falta.

ÁLVARO: *(Sonriendo, mientras saca un par de copas)* Esa clase no las digas delante de los inspectores, ¿eh?

ANDREA: ¿Hay alguna norma que impida a una médico, aunque sea durante sus horas de servicio, tirar una copa de licor a la cara de su jefe?

ÁLVARO: *(Extrañado)* Sólo en el caso de que “a” el licor sea bueno y “b” el jefe no tenga ni repajolera idea de qué pasa.

ANDREA: *(Cogiendo la copa)* Tú vete sirviendo, a ver si te salva el primer supuesto.

ÁLVARO: Antes de que sigas por esa línea, quiero decirte una cosa...

ANDREA: No te molestes. Ya sé que te vas.

ÁLVARO: Eso no es ningún secreto. Vine para un año y...

ANDREA: Pero es que he visto los billetes de avión. ¡Los dos!

ÁLVARO: *(Se queda un par de segundos en silencio)* Esto si que no me lo esperaba...

ANDREA: Ahora el señor se queda cortado, ¿no?

ÁLVARO: Perdona, es que... no tendrías que haberte enterado así...

ANDREA: Pues no haberlos dejado tan a la vista, idiota.

ÁLVARO: *(Cogiendo valor)* ...en fin, pues ya que lo sabes... ¿Qué me dices?

ANDREA: ¿Pero qué te tengo que decir yo? ¿Tanta y tanta historia para acabar volviendo con tu exmujer?

ÁLVARO: *(Álvaro se queda con la boca abierta. Y luego, riendo)*. ...¿Julia?! ¿Crees que me voy a volver con Julia? *(Luego se serena. Le coge la mano)* El segundo billete... no lo compré para ella.

Andrea se emociona. Los dos se abrazan. Van a besarse.

JORDI: ¡Corta ya!

Se enciende la luz del escenario principal, la sala de reuniones de UniMedia.

ROSA: Enrique, hemos quedado que eso no nos vale. No podemos permitir que terminen juntos. Si la tensión sexual se resuelve... el interés del espectador cae en picado. Y eso ya no hay quien lo levante.

JORDI: Por no decir que esa escena hay que redialogarla por completo. No cumple ninguna de las normas.

ENRIQUE: De eso ya te encargarás tú, o los “precarios” de tu equipo, como siempre...

ROSA: Tenemos una convención de estilo muy clara en eso, Enrique, ya lo sabes. Regla del tres. Parlamento-parlamento-parlamento-cambio.

ENRIQUE: Sí, lo sé. *(Repitiendo como un niño de colegio)* Y repetir tres veces por escena, y con uno o tres chistes en cada cambio... ¡La piedra filosofal de la comedia que nos trajeron los yankees!

MARTA: *(Casi avergonzada)* A mí, la verdad, es que me ayuda...

ENRIQUE: Pero es que si fuera por vosotros habría que cargarse todo poema que no fuera un soneto.

JORDI: Nadie dice eso, Enrique. Sencillamente seguimos las reglas que funcionan y que marcan una...

ENRIQUE: Una jodida cadena de montaje, éso es lo que marcan.

JORDI: Somos un equipo de casi veinte guionistas. No podemos intentar hacer artesanía.

ENRIQUE: Claro, claro, claro. ¿Cómo arriesgarnos a poner siquiera una *miaja* de alma en la puñetera escena final?

ROSA: *(Interrumpiendo)* No vamos a discutir esto ahora. *(Señala su reloj)* Os recuerdo que estamos aquí para encontrar *(mirando fijamente a Enrique)* otro final. *(Silencio)*. ¿O a lo mejor prefieres pagar de tu bolsillo la cláusula de rescisión del contrato?

ENRIQUE: *(De farol evidente)* Pues igual pido un crédito, mira.

ROSA: Y la producción del capítulo también, ¿verdad?

ENRIQUE: Si me quedo con las ganancias...

ROSA: Me pregunto qué pensaría de esa actitud el director del Teatro Calderón...

ENRIQUE: *(Levantando los brazos sin energía)* Me rindo...

Enrique y Marta vuelven hacia las sillas quitándose sus batas de personajes.

ROSA: Bueno... ¿Por dónde íbamos?... *(A Jordi)* ¿Alguna idea, querido?

JORDI: Déjame que piense un segundo...

ROSA: ¿Y tú, Marta? ¿Nos vas a demostrar lo que vales?

MARTA: *(Presionada)* ...estoy en ello...

Se hace un pequeño silencio. Todos piensan menos Rosa que mira su reloj impaciente. Enrique, nervioso, se levanta, y da unos pasos por la sala. Saca un cigarrillo de su cajetilla. Cuando lo va a encender Rosa niega con la cabeza. Enrique lo devuelve a su cajetilla refunfuñando. Mira a su alrededor.

ENRIQUE: ¿Sabéis que os digo? Este es el sitio menos creativo del mundo. ¿Cómo va a salir alguna idea original cuando está todo tan... ordenado?

Enrique coge el cuadro del fondo y lo tuerce unos treinta grados. Jordi y Rosa a penas le miran. Marta está intrigada, pero divertida.

MARTA: ¿De verdad hacer eso te ayuda?...

ENRIQUE: No. Lo suelo hacer para ganarme el respeto de la gente.

JORDI: Espera... Creo que se me ocurre algo.

ROSA: Sí, mejor vete hablando. Antes de que a Enrique le dé por hacer el pino puente encima de la mesa...

ENRIQUE: *(Para sí)* ...graciosa es ella.

JORDI: Imaginemos que la historia continúa casi dónde la habíamos dejado.

Se vuelve a iluminar el subescenario del despacho. Enrique y Marta se ponen las batas y se posicionan de nuevo al final de la escena anterior. Se apaga la luz del escenario principal.

ANDREA: ¿Pero qué te tengo que decir yo? ¿Tanta y tanta historia para acabar volviendo con tu exmujer?

ÁLVARO: *(Álvaro se queda con la boca abierta. Y luego, riendo).* ...¿Julia?! ¿Crees que me voy a volver con Julia? *(Luego se serena. Le coge la mano)* El segundo billete... no lo compré para ella.

Andrea se emociona. Los dos se abrazan.

JORDI: Pero no hay beso. Porque entonces...

Andrea se va encogiendo y apartando de él. Finalmente le golpea con el lateral del puño, sin hacer daño, pero mostrando una cierta rabia.

ANDREA: Así no, joder, así no...

ÁLVARO: ¿Qué? ¿Qué pasa?

ANDREA: Pues que no puede ser. Si me lo hubieras preguntado hace tan sólo una semana... Pero no. El señor toma una decisión como ésta sin consultarme, y se supone que a mí se me tienen que caer las bragas al suelo, ¿verdad?

ÁLVARO: ...A ver... (*sonriendo, zarandeándola con cariño*) No niego que eso sería algo digno de verse. (*Andrea le pega otro golpecito*) Sino que... te lo quería decir de otra manera...

ANDREA: (*Mientras va separándose*) ¿Sí? ¿Y cuándo? ¿El día antes de irte?

ÁLVARO: Andrea... yo...

ANDREA: Pues ahora vas a tener que dejar que me lo piense...

Se encienden las luces del escenario principal.

JORDI: A continuación, metemos un par de escenas de las tramas secundarias y...

ROSA: Yo diría que es el momento perfecto para un corte publicitario.

JORDI: De acuerdo, sí. Y a continuación...

MARTA: Pues entonces mejor meter las escenas secundarias después de los anuncios, para que la gente retome el hilo y...

JORDI: No interrumpas, cari. No es el momento.

MARTA: Pero si...

ENRIQUE: Pues a mí no me pega. Andrea se tira toda la serie enamorada de él ¿y ahora le salta con esto?

JORDI: Pero, hombre, Enrique, Andrea siempre ha sido un personaje con mucho carácter. No armoniza con la Andrea que hemos visto hasta ahora un comportamiento tan pasivo.

ENRIQUE: Oye, chaval, que es mi personaje. Ya te diré yo si (*provocador*) concuerda o no hacer eso.

JORDI: No sé. Es que no tengo claro que cohesione.

ENRIQUE: Pues para mí sí que encaja.

JORDI: Yo creo que no combina.

ENRIQUE: Claramente articula.

JORDI: ¿Tú ves que concierto? Una chica tan mona, tan lista, tan... la reina de la fiesta... ¿perdiendo el culo así detrás de un viejo?

ENRIQUE: Un hombre maduro, perdona. Eso es algo que tiene muchísimo atractivo para algunas chicas. *(Buscando aprobación en Rosa y, especialmente, en Marta)* ¿O no es así?

MARTA: Tiene su morbo, sí...

ROSA: Para jovencitas ingenuas se dejan deslumbrar.

ENRIQUE: ¡O no tan ingenuas! He conocido chicas inteligentes, sensibles, con talento que...

ROSA: Que luego intentan recuperar la edad del vigor perdido...

MARTA: *(Riendo)* Tú sí que sabes, Rosa.

JORDI: Perdón... Sigo aquí...

ROSA: *(A Jordi)* Disculpa, querido, continúa.

JORDI: ¡Gracias! *(guiñándole un ojo a Enrique)* Y dos a cero, por cierto. *(Pequeña pausa para pensar)* Bueno, a lo que íbamos. La escena siguiente debería transcurrir en la fiesta de despedida de Álvaro. La fiesta sorpresa. Eso funciona siempre en las comedias. Expresión de sentimientos ante la comunidad. Muy simbólico todo.

Se ilumina el subescenario de "la fiesta". Enrique y Marta, se colocan en él, como Álvaro y Andrea. Se apagan las luces del principal. Se oye música de fondo y rumor de voces.

JORDI: El resto de personajes estarán figurando por ahí. E incluso podemos aprovechar para redondear alguna de las subtramas. Pero lo importante es que entre ellos hay una tensión profunda.

Álvaro y Andrea están cada uno en una esquina, dándose la espalda. Cada uno tiene un vaso de plástico en la mano y habla con un interlocutor invisible. Él gira de cuando en cuando la cabeza y la mira, pero ella no le devuelve las miradas.

JORDI: Entonces entra Miki en escena.

ENRIQUE: ¿Miki?

JORDI: Sí. Miki. En varios momentos de la serie hemos dado pistas del interés que él tiene en Andrea. Además es un chico más adecuado para ella en muchos sentidos. Eso sí, parece que viene un poco... chispa.

Entra Jordi en el subescenario de la fiesta, representando a Miki, con un vaso en la mano. Mira a Andrea, se bebe de un trago el vaso y va hacia ella.

MIKI: ¿Qué tal está la chica más guapa de la fiesta?

ANDREA: *(Triste)* Se lo tendrás que preguntar a ella.

MIKI: Ayúdame a encontrarla, anda. *(Poniéndole la mano en la barbilla)* Sólo necesito que sonrías un poco. *(Andrea sonrío)* ¿Ves? Estaba ahí escondida. *(Miki le acaricia la cara, Álvaro ve todo y se molesta).*

ANDREA: Perdona Miki, es que estoy más cruzada que los dedos de Carod Rovira en su jura de bandera.

MIKI: No tendrá que ver con que se vaya éste, ¿no? Si siempre dices *(estirando el cuello)* que tiene un par de vértebras de más...

ANDREA: Ése es el tema. Que casi prefiero que se vaya...

MIKI: *(Entusiasmado)* ¿De verdad? *(Disimulando su alegría)* Quiero decir... ¿De verdad? Es una lástima que hayáis llegado a eso. Y yo que pensaba que acabaríais como Romeo y Julieta, Bonnie y Clyde... Ramón y Cajal...

ANDREA: ¿Suicidas, tiroteados o... calvos y con barba? Pues podías haber avisado...

MIKI: No sé... *(Acercándose a ella)* Igual tendrías que pensar en alguien más... de tu edad, más... con tus mismos planes... más... *(poniéndose la mano en la cabeza)* de esta altura.

Miki va a abrazar a Andrea y ella está cabizbaja pero no se aparta. Álvaro, que ha visto todo desde la otra esquina, coge un tenedor y comienza a golpear la copa.

ÁLVARO: ¡Atención! ¡Perdón! ¡Un momento! *(La música y el rumor de voces se apagan)* Quería decir unas palabras.

JULIA: *(Rosa, como Julia, entrando en escena).* ¡Dejadle que hable!

MIKI: ¡Pero que no cante! *(Se oyen risas).*

ÁLVARO: No tengáis miedo de eso, no. Además, seré breve. Primero de todo, quería daros las gracias a todos por esta fiesta... y por este año. Habéis sido un equipo fantástico. *(Brinda al aire).*

MIKI: Podías haberlo dicho antes, tú, y nos hubiéramos esforzado un poco menos. *(Se oyen risas).*

ÁLVARO: Perdón, me corrijo. Quería decir un equipo fantástico, todos menos Miki. *(Más risas).* Por otra parte, tengo una noticia que daros. Esta tarde he estado hablando con Andrea *(se oye un silbido de "guapa")* y le he pedido que vuelva a España conmigo.

Se oyen de fondo un bullicio, aplausos y gritos de aprobación. Andrea está abochornada. Miki le mira entre descocertado y dolido. Julia, sin embargo, sonríe, y se arrima a Miki.

ÁLVARO: *(Sacando de su bolsillo un billete de avión y ofreciéndoselo a Andrea)* Esto es tuyo, creo.

ANDREA: *(Cogiéndolo)* Pues si es mío... estoy en mi derecho de hacer esto.

Lo rompe en pedazos, se los tira a la cara y se va. Se encienden las luces del escenario principal. Todos van volviendo a sus posiciones en la mesa. Se apagan las luces del escenario "fiesta".

JORDI: De esta manera, la tensión sexual ha basculado de Álvaro a Miki. La historia comienza de nuevo. Ya tenemos toda una segunda temporada.

MARTA: Uff... Me parece arriesgadísimo. Casi nunca funciona algo así.

JORDI: Yo creo que la gente se lo puede tragar perfectamente.

ENRIQUE: Un respeto al espectador, chaval, que no es tonto. Si insultas su inteligencia, se enfada, y ya no te quiere ver más.

MARTA: Eso depende del público objetivo. Esto una comedia de situación para ver un jueves por la noche cualquiera.

ENRIQUE: Pero si podemos hacer bien las cosas, no hay por qué hacerlas mal.

ROSA: Te informo de que ya son las siete y veinte.

JORDI: Pero a ver, ¿qué te parece que quede tan mal?

ENRIQUE: Para empezar, Álvaro no haría jamás algo como eso. Presionarla así, delante de todo el mundo. Es muy poco estilo.

ROSA: La verdad es que nos hemos dejado mucho dinero en convertir a Álvaro en el George Clooney español, Jordi.

ENRIQUE: Y el cabrón de Jorge Sepúlveda le está sacando buen partido al asunto...

JORDI: Ya te digo. El otro día le vino a buscar al estudio una tipa...

MARTA: *(Celosa, ligeramente amenazante)* ¿Una tipa cómo, cariño?

ENRIQUE: Una pedazo de jamelga, punto.

JORDI: Y lo peor es que la habrá encandilado con nuestras frases.

ENRIQUE: Siempre ha sido así, chaval. El dinero para los productores, el respeto para los directores y la fama para los actores. Los guionistas... ¿Dónde están los guionistas? *(Extiende hacia arriba las palmas de las manos y mira alrededor como si no viera a nadie).*

JORDI: ¿Te sabes el de la rubia que quería triunfar en Hollywood y se acostó con el guionista?

Enrique y Jordi se ríen.

JORDI: De todas maneras, Rosa, podemos convertir en un sex symbol a cualquiera...

MARTA: Cualquiera cualquiera, no, cari... Jorge tiene algo.

JORDI: Mejorando lo presente... ¿querías decir, no?

ROSA: El caso, Jordi es que no es astuto cambiar una pieza que ya tenemos y que, además, funciona.

JORDI: ¿En fin, más pegas?

ENRIQUE: Sí, la más importante. La mía. Que me niego a firmar ese final estilo comedia yankee. Me repatea el hígado.

JORDI: Vale, vale, vale... era una pregunta retórica.

ROSA: Pues nada, chicos. A seguir pensando.

Se hace otro silencio. La zona iluminada se reduce más. Rosa mira su reloj visiblemente impaciente. Los tres guionistas siguen pensando. Enrique da vueltas alrededor de la mesa, saca de nuevo la caja de cigarrillos.

ROSA: Hemos dicho que no, Enrique.

ENRIQUE: *(La vuelve a guardar, refunfuñando)*. ¿No tenéis calor?

Enrique se quita la chaqueta y se suelta algunos botones. Coge su silla, le da la vuelta. Coloca encima la papelera. Marta se ríe un poco. Jordi y Rosa se esfuerzan en no hacerle caso.

JORDI: Es que así no hay quien se concentre.

ENRIQUE: Y yo que pensaba que "los creativos" tenían siempre técnicas a mano.

JORDI: Pues mira... justamente ahora estaba intentando apoyarme en algo que aprendí en un curso de escritura. Una anécdota que atribuyen al gran David Mamet.

ENRIQUE: Clavadito clavado a David Mamet escribimos todos en este sitio.

JORDI: *(Como si no le oyera)* El tío tiene puesto continuamente encima del ordenador en el que escribe, con grandes letras, la palabra "KISS".

ROSA: ¿Kiss? ¿Beso?

JORDI: Sí. Significa beso, pero es un truco mnemotécnico. Es para acordarse de la siguiente frase: *“Keep it simple, stupid”*.

Todos asienten, como reflexionando, menos Enrique.

ENRIQUE: Sólo he entendido lo de “estúpido”.

MARTA: La frase es algo así como “Hazlo fácil, estúpido”.

JORDI: “Manténlo sencillo”, cari. “To keep” es mantener.

MARTA: Hijo, es lo mismo.

JORDI: Bueno, lo que quiero decir con esto es que seguramente nos estamos complicando la vida demasiado cuando no hace falta.

ROSA: Gracias por tu aportación, querido. ¿A alguien le ayuda esto a pensar en algo más?

Se hace otro silencio.

MARTA: *(Timidamente)*. Bueno... yo... creo que tengo algo...

ROSA: Pues adelante, Marta. Saca algo brillante. Cierra bocas.

MARTA: *(Más nerviosa aún)* ...A ver, a mí la idea de Jordi no me parece tan mala. Pero creo que el problema estaba en intentar cambiar una cosa por otra tan... a saco. *(Se levanta y comienza a caminar hacia el miniescenario de la fiesta)* Volvamos a la fiesta. ¿Qué os parecería si?...

Se enciende la luz del escenario tres. Marta vuelve a representar a Andrea, Jordi en Miki y Enrique en Álvaro.

ANDREA: Perdona Miki, es que estoy más cruzada que las piernas de Anne Igartiburu.

MIKI: No tendrá que ver con que se vaya éste, ¿no? Si siempre dices que tiene un par de vértebras de más...

ANDREA: Ése es el tema. Que casi prefiero que se vaya...

MIKI: *(Entusiasmado)* ¿De verdad? *(Disimulando su alegría)* Quiero decir... ¿De verdad? Es una lástima que hayáis llegado a eso. Y yo que pensaba que acabaríais como Romeo y Julieta, Bonnie y Clyde... Dolce y Gabbana...

ANDREA: ¿Suicidas, tiroteados o anorexicos? Pues podías haber avisado...

MIKI: No sé... *(Acercándose a ella)* Igual tendrías que pensar en alguien más... de tu edad, más... con tus mismos planes... más... *(poniéndose la mano en la cabeza)* de esta altura.

Miki va a abrazar a Andrea y ella está cabizbaja pero no se aparta. Álvaro, que ha visto todo desde la otra esquina se acerca hacia ellos, haciendo que se separen.

ÁLVARO: ¿Molesto?

MIKI: Hombre, para no ser dentista no lo haces mal.

ÁLVARO: Mmm... Introducir objetos puntiagudos en la boca de la gente consiguiendo, entre otras cosas, que no hablen. Tal vez equivoqué mi especialidad.

MIKI: Claro que los cirujanos podéis también sabéis cortar... otras historias.

ÁLVARO: Vas entendiendo... ¿Te importa?

MIKI: *(a Andrea)* Haré lo que tú me digas.

MARTA: Gracias. Déjanos hablar.

MIKI: Muy bien. Pero si este tío intenta hacer cosas raras con tu boca... Ya sabes donde estoy.

Miki mira de arriba abajo a Álvaro, y éste le mantiene la mirada. Miki se va.

ÁLVARO: *(Entregándole el billete de avión)* Creo que esto es tuyo.

ANDREA: Yo no lo he pedido.

ÁLVARO: ¿Qué pasa? ¿No lo quieres?

ANDREA: Es que... mi vida está aquí.

ÁLVARO: *(Cogiéndole la mano y poniéndole el billete en ella)*. También puede estarlo conmigo.

ANDREA: Mira, hazme caso, no me fuerces.

ÁLVARO: Si no vienes, te acabarás arrepintiendo. Y lo sabes.

ANDREA: ¿No acaba eso ocurriendo siempre?

ÁLVARO: Mejor un error que una oportunidad perdida...

ANDREA: Según personas, Enrique. No lo sepas todo.

ÁLVARO: Andrea, tienes que venir. No nos queda tiempo

ANDREA: Joder. Te he dicho que no me fuerces.

ÁLVARO: ¿Es eso un sí o un no?

Andrea rompe el billete y lo deja caer al suelo. Se va en la misma dirección en la que se ha ido Miki.

Álvaro, respira hondo, mira a su alrededor, coge su propio billete y lo rompe.

Se enciende la luz del escenario principal.

ROSA: Me gusta, Marta. Es astuto. Al quedarse los tres se mantiene la tensión inicial, y añadimos una nueva. Perfecto para dejar a la gente ansiosa de una continuación.

JORDI: Reconozco que es una buena aportación sobre mi idea, sí.

ENRIQUE: *(Enfadado)* ¿Así que eso es lo que estás proponiendo, Marta? ¿Un juego a dos bandas? ¿El joven y el maduro? ¿Lo fácil y lo difícil? ¿Ahora resulta que Andrea lo puede tener todo? Y a Álvaro, que está dispuesto a dárselo todo, que le jodan, ¿no?

El área de luz del escenario principal se reduce aún más.

MARTA: *(Como disculpándose)* Bueno, es sólo una posibilidad... Un final abierto si lo quieres ver así.

ENRIQUE: ¿Sabes lo que decía Scorsese? Que hacer cine es una gran responsabilidad, porque llega incluso a aquellos que no saben leer.

ROSA: ¿De qué estás hablando, Enrique?

ENRIQUE: Quiero decir que cuando se escribe una historia, uno tiene que tener en cuenta el mensaje que está enviando.

JORDI: ¡Danger, danger! ¡Peligro de moralinas!

ENRIQUE: Tú no has visto ni una sola de las obras que he escrito, ¿verdad?. De lo que estoy hablando es de coherencia. En la ficción como en la vida, a veces toca elegir. Y quien no acepta eso, se arriesga a desenlaces dramáticos.

ROSA: No perdamos de vista que esto es una comedia, por favor. ¿No te convence tampoco este final? Muy bien, propón tú algo mejor.

ENRIQUE: Me parece justo. Sólo déjame pensar un segundo...

ROSA: Tómame cinco si quieres. Pero ni uno más. *(Señalándose el reloj)* Menos diez.

ENRIQUE: ¿Supongo que de un cigarrito ni hablamos, no?

ROSA: ¿Hace falta que responda a eso?

ENRIQUE: Joder...*(sacándose la camiseta del pantalón)*. ¿Os importa que me quite los zapatos?

Jordi, Rosa y Marta se miran entre ellos un tanto perplejos.

JORDI: Mientras nos prometas que no te huelen los pies.

ENRIQUE: (*Quitándose los y tirándolos por ahí*). Lo que te aseguro es que no apestan más que esta situación.

ROSA: Enrique... esos comentarios sobran.

ENRIQUE: Si no me he metido con nadie. Es sólo que... déjame pensar...

JORDI: Y recuerda: Mantenlo sencillo.

ENRIQUE: (*murmurando*)...estúpido.

Se hace un pequeño silencio.

ENRIQUE: Pero creo que tienes razón, Jordi. Lo mantendré sencillo. Os gustaba el final de Marta, ¿no?

JORDI: Es el mejor por ahora.

ENRIQUE: De acuerdo. Pues construiré a partir de ahí. Bien... tenemos a Andrea, una chica joven y con carácter, que siente interés por el hombre maduro con el que trabaja.

MARTA: Interés mutuo.

ENRIQUE: Por otro lado está Miki. El chico de su edad que, en gran medida le conviene más.

ROSA: Conveniencia mutua.

ENRIQUE: Tal vez. Pero yo creo que la situación puede tomar un giro inesperado.

MARTA: Es lo bueno de ambientar esto en un hospital. En cualquier momento puede entrar una urgencia y...

JORDI: (*Riendo*) ¡Ponedle 100mg de epinefrina y un desfibrilador, rápido!

ENRIQUE: Nah... No estaba pensando en eso. Más bien un giro inesperado y audaz en las relaciones emocionales de esta gente, que es lo que nos ocupa.

JORDI: Desde luego que si no es predecible y además encaja, sería perfecto.

ENRIQUE: De acuerdo. Hagamos una cosa entonces. Una vez que Álvaro ha decidido quedarse, no quiere jugar a competir con Miki. Va a hacer todo lo que está en su mano por quedarse con esa chica tan inteligente, sensible y con talento que es Andrea.

MARTA: Me gusta.

JORDI: Siempre que no lo consiga... Porque de lo contrario estaríamos como al principio.

ENRIQUE: De manera que sale en su busca.

Se vuelve a encender la luz del escenario de la fiesta, se apaga el principal. Entran en la zona iluminada Enrique, Jordi y Marta. Miki está abrazando a una Andrea llorosa.

ÁLVARO: Andrea, yo...

MIKI: Déjala ya en paz, ¿no?

ÁLVARO: Tú no te metas.

MIKI: No. No te metas tú.

ÁLVARO: Andrea... perdóname. He estado pensando y... si es tan importante para ti...

MIKI: No le escuches.

ENRIQUE: Estoy dispuesto a quedarme.

ANDREA: *(Incrédula)* ¿Te quedarías?

MIKI: No sé puede confiar en él, Andrea. Te chantajeará psicológicamente.

Álvaro rompe su billete delante de ella.

ANDREA: ...Álvaro.

MIKI: Bah... Qué farsante.

ÁLVARO: Hipócrita.

MIKI: *(Un poco nervioso)* Artero. Embustero.

ÁLVARO: Tramposo. Traidor.

MIKI: *(Más nervioso)* Calumniador, felón, falsario...

ÁLVARO: Traicionero, desleal y ¡engañador!

ANDREA: ¿A qué viene esto?

MIKI: *(Muy nervioso)*. Tranquila. No sabe ni de lo que habla.

Andrea se separa de Miki y mira a ambos extrañada. Miki está casi temblando..

ÁLVARO: ¿No? ¿Y de qué tienes tanto miedo entonces?

ANDREA: ¿Miki?

MIKI: Déjalo, no tienes que ver en esto.

ÁLVARO: ¿Seguro que no? Yo creo que es la primera implicada.

ANDREA: ¿Me explica alguien de qué va esto?

ÁLVARO: ¿Lo haces tú o lo hago yo?

MIKI: No tengo ni idea de qué dice éste.

ÁLVARO: Vamos. Háblale de ella.

MIKI: *(Riéndose nervioso)* Este tío está loco, cari.

ANDREA: ¿Miki?

ÁLVARO: Hablo de esa persona que es más interesante, más conveniente, más... poderosa.

ANDREA: ¿Miki?

Se encienden las luces del escenario principal, en el que Rosa sigue sentada.

ENRIQUE: *(Señalando a Rosa)* Hablo de ella.

MARTA: *(Incrédula, destrozada)*. ¿Jordi?

JORDI: *(Riéndolo nerviosamente)* ¿Julia? Vamos. ¿Quién puede creerse un desenlace así? ¡Es un Deus Ex Machina total! ¡No ha habido ni la menor anticipación!

MARTA: *(Llorosa)* ¿Jordi?

ENRIQUE: ¿Tú crees que no? Yo diría que llevamos ya bastante tiempo anticipándolo, *(irónico)* "querido".

ROSA: *(Poniéndose de pie)* ¡Basta! ¿Qué tipo de broma es esta?

Marta se va llorando del escenario.

ROSA: ¡Vuelve aquí ahora mismo!

JORDI: *(Lanzándose tras ella)* ¡Marta!

ROSA: ¡Jordi, queda mucho trabajo por hacer! Cómo salgas por esa puerta, no se te ocurra volver a entrar.

Jordi se para mira con odio a Enrique y Rosa.

JORDI: Hijos de puta.

Jordi se va. Rosa mira llena de ira a Enrique. Éste, con un sonrisa maliciosa en la boca y toda la calma del mundo se saca el paquete de cigarrillos del bolsillo y se enciende un cigarrillo.

ENRIQUE: Vaya... Con lo profesional que parecía la chica... Quien lo hubiera dicho... *(Pequeño silencio. Rosa se sienta de nuevo, muy cabreada)*. Tenía inteligencia, sensibilidad, talento... Pero claro, a esta edad, son tan temperamentales...

ROSA: ¿Estarás contento, no?

ENRIQUE: ...No sé. Sospecho que de esta reunión no va a salir nada en limpio.

ROSA: Muy bien, lo has conseguido.

ENRIQUE: En fin... No habrá más remedio que continuar con el guión tal y como ya estaba escrito.

ROSA: Cabrón retorcido.

ENRIQUE: Nunca te fies de un escritor. De uno de los de verdad. Es capaz de cualquier cosa por contar su historia.

ROSA: Eres un cabrón retorcido. Pero muy rico, ¿sabes?

ENRIQUE: No te creas, no. Pero con un poco de suerte...

ROSA: No, no. Lo eres ya. Muy rico.

ENRIQUE: ¿Qué?

ROSA: Nuestros abogados llamarán al tuyo para la rescisión del contrato.

ENRIQUE: *(Tras una breve pausa)* Rosa, no...

ROSA: Y ahora, que ya me has jodido el día te agradecería que te pusieras tus zapatos y salieras de la habitación.

ENRIQUE: ¡No me puedes hacer esto!

ROSA: Tengo que llamar a Germán, a Yáñez... designar tres nuevos jefes de equipo de guión, reunirlos de urgencia... Un montón de trabajo, como ves.

ENRIQUE: ...no me lo puedo creer.

ROSA: Bueno, ya tendrás tiempo para ir haciéndote a la idea. Como no vas a tener otra cosa que hacer.

ENRIQUE: ¿Qué insinuas?

ROSA: ¿Yo? Nada. Sencillamente sé que en el Teatro Calderón son muy profesionales.

ENRIQUE: No respetas nada, joder. Eres una víbora.

ROSA: Qué comentario más profundamente hiriente ...viniendo de ti.

Enrique recoge sus zapatos, su camisa, su chaqueta y se va.

ENRIQUE: Este no es el final de la historia.

ROSA: Un consejo gratis, por cierto: Si en algún momento te sientes tentado de hablar con la prensa, consulte antes con tu abogado qué tienes que ganar y que perder.

ENRIQUE: Tengo más recursos que ése.

ROSA: Cierto, sí. Lo olvidaba. Corrosivas críticas magistralmente encubiertas en tus obras futuras... Harás las delicias de los espectadores de los teatros secundarios. Se sentirán muy listos y muy elite cultural... los cuatro que te vean.

ENRIQUE: Pero con el paso de los años...

ROSA: De verdad, Enrique, me encantaría continuar con esta conversación tan hilarante, pero... (*señalándose el reloj*) tengo tantísimo trabajo por delante.

Enrique apaga el cigarrillo en el cenicero con caramelos, se da la vuelta y se va.

ROSA: (*Cuando ya se ha ido, gritando a Enrique*) ¡Y gracias por romperme el juguete, por cierto! (*En un acceso de Rabia le tira la agenda. Se serena. Coge el móvil. Va a llamar, está muy nerviosa. Se detiene. Respira hondo. Va a marcar de nuevo, pero entonces le suena a ella el teléfono*) ¿Germán?... ¿Sí?... Te iba a llamar ahora... Oye, mira, al final, como siempre, tenías razón... (*Alejándose el teléfono de la oreja*) Lo siento, lo siento, lo siento... Hay que pasar al plan B. Sí, bueno, algunas bajas, ya te contaré... Ahora llamo a Yáñez, sí. Sí, sí, sí... Ya te he dicho que lo siento, ¿no?... Mira, te juro que para mañana tendrás un guión... Por cierto, he tenido una idea estupenda. ¿Y si hiciéramos una academia de diseñadores de lencería? Sí, sí, sí... con modelos y todo, claro...

TELÓN